

La Mujer

Y El No Hablar En La Congregación

*Un Estudio Bíblico, Exegético y Gramático Del Papel De
La Mujer En Las Congregaciones Primitivas*

Armando A. Alaniz
© Copyrighted 1999

**ATLANTIC INTERNATIONAL BIBLE INSTITUTE
7700 W. 20th Avenue
Hialeah, Florida 33016**

CONTENIDO

INTRODUCCION. La Mujer y El No Hablar En La Congregación.

| | |
|---|----|
| EL FONDO DEL TEXTO | 4 |
| EL ENFASIS DEL CONTEXTO | 6 |
| LAS PALABRAS IMPORTANTES DEL TEXTO | 11 |
| RECAPITULACION | 20 |
| REFLECCION DEL PAPEL DE LA MUJER | 22 |

La Mujer Y El No Hablar En La Congregación

Es desafortunado que la mayoría de la documentación relacionada con la obra de la mujer en el reino de Dios es expuesta por hombres. En mucha de ésta la actitud en la que los expositores expresan sus ideas, comentarios y doctrinas deja una impresión desagradable a la imagen de la mujer de Dios. Pero, ¿podremos aprender de esta obra? Bueno, esto depende de la disposición mental y espiritual de cada individuo. Cada cual recibe mensajes y los evalúa con su propia mente y actitud. En ninguna manera débese iniciar una obra de crítica textual con objetivos de menospreciar, degradar o avergonzar a aquél que la escribe. ¡Esto no glorifica a Dios! (I Corintios 10:31,32). La intención de este tratado no es de argumentos, defensas y litigaciones para probar la culpabilidad de alguien. Todos somos cortesanos nobles en el reino de Cristo que luchamos unánimes para presentar el mejor caso de las Sagradas Escrituras. Con esto, estudiamos, analizamos y escudriñamos la Palabra de Dios lado a lado pero no frente a frente. Espero que este tratado no contribuya a la confusión que nosotros los hombres hemos sujetado a las mujeres. Por mi parte, como autor de este tema, propongo clarificar con todo el respeto que merecen las mujeres piadosas de Dios. No es mi intención añadir más desorden al que ya existe al tratar de defender mi posición ante otros expositores. Ni será mi propósito menospreciar a la mujer por medio de mis convicciones, por lo más verdad que sean. Las hijas de Dios merecen un trato especial, ya que el hombre, y no Dios, las han degradado con las muchas reglas tradicionales.

Por esto, es necesario que primero se aclare aquello tocante las tradiciones legalistas. Estas son aquellas que se han hecho leyes o reglas, las cuales si no se obedecen es pecado. Por supuesto, éstas no tienen sanción bíblica. Cualquier regla o ley que no tenga autoridad bíblica y es impuesta a los individuos a consecuencias de pecar si no se practica es tradición legalística y debe descartarse. Bajo el judaísmo, este concepto erróneo prevalecía en la religión diaria del judío. Jesús confronta esto y exclamo diciendo:

“...Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición... Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.” Mateo 15:6,8

Actualmente se expresa que las mujeres no pueden (o no deben) hacer mucho en la congregación. Para muchos lo mejor que ellas pueden hacer es cuidar y enseñar a los niños; lavar los utensilios de la Cena Del Señor y cocinar. Otros más fuertemente enfatizan que ellas no deben hablar absolutamente nada en la congregación durante la “adoración”, es decir durante el servicio del domingo en la mañana y la tarde. Unos líderes ponen límites: *“Cantar sí, pero hablar más que esto no; cantar y pedir oración al pasar al frente sí pero más que esto no.”* y muchas otras reglas. Tantas reglas en tantas iglesias del Señor, y ninguna de ellas son igual. Por lo tanto, es importante determinar si estas tradiciones realmente son leyes o si no están en las Escrituras del Nuevo Testamento. Nuestras hermanas merecen una buena, sincera, honesta y humilde clarificación de esto. Examinemos cuidadosamente los textos bíblicos, concientes que es sagrado lo que exponemos. Siendo este el caso, cuidad nuestra compostura espiritual para que complemente lo sagrado de las Escrituras. Además, tratar esto con delicadeza, ya que no debemos menospreciar lo que Dios ha exaltado, las mujeres sagradas de Dios en el Reino de Cristo. Diciendo esto, ahora podemos entrar con la aprobación de Dios.

EL FONDO DEL TEXTO

El texto que se usa para regular el hablar de las mujeres en la iglesia es I Corintios 14: 34, “*vuestras mujeres callen en las congregaciones, porque no les es permitido hablar.*” Primero, débese saber que si el mandamiento se toma sin considerar el contexto del capítulo 14, el texto inmediato:

“el pasaje prohíbe a las mujeres el deber de cantar, decir amén, confesar sus pecados, y en ninguna manera participar vocalmente en la adoración.”¹

Es decir, solo aplicar el versículo 34 sin analizar los pensamientos divinos de Pablo antes y después del verso, es una interpretación selectiva y dogmática. La aplicación de este texto sin considerar el significado preposicional en todos sus aspectos es una interpretación privada y no hermenéutica. Hacer una regla a pie de la letra del verso 34, aislándolo del resto de la Biblia, es aún prohibir a la mujer decir cualquiera palabra como al esposo o a los hijos, a alguien que está sentado junto a ella en la adoración. Como muchos dicen con cierto sarcasmo, “*Que lo único que salga de su boca es respiración.*” Por lo tanto, es importante saber claramente qué enseña el mandamiento de I Corintios 14:34.

Hay varios factores que se deben aprender para clarificar la escritura en pie. Para interpretar las Escrituras adecuadamente, tenemos que hacer una evaluación del problema del texto. Indudablemente, el problema primordial no es el simple hablar de la mujer, sino el hablar en lenguas y profetizar. Se debe enfatizar que:

“la fuerza central de este problema particular que tenemos en I Corintios 14 no es específicamente el hablar de la mujer o que la mujer se mantenga silencio, pero es básicamente el uso de dones espirituales.”²

Los capítulos 12 al 14 exclusivamente tratan con el problema de los dones espirituales. En el capítulo 12 el apóstol Pablo enfatiza el no menospreciar los dones que el Espíritu Santo ha impartido a cada miembro de la iglesia. No tener dones de lenguas o profecía, u otros que se consideraban más importantes, no quiere decir que no son necesarios. Además, Pablo establece que todos con diferentes dones es el sistema establecido por Dios. Por lo tanto, cada don sirve un propósito en la iglesia, sea de mucha o poca estima. En el capítulo 13 Pablo dirige la atención a la actitud sobre los dones. El hecho de menospreciar personalmente los dones, era una actitud que expresaba falta de amor. ¿Por qué faltar en el amor, que es eterno, cuando los dones son temporales? Finalmente, en el capítulo 14 pone todo en orden y decentemente en cuanto a dos dones: El hablar en lenguas y el profetizar.

Una vez que Pablo establece la importancia de declarar el mensaje de Dios para edificación (1-12) inmediatamente prosigue en poner un orden para el hablar en lenguas y

¹ Women and Silence, A Brief Study of I Corinthlans 14:34,35, Dr. Dan Hardin, Professor of Bible, Lubbock Christlan University, página 1.

² Womens Place In The Church, Ian Fair, Professor of Bible, Abeline Christlan University, página 8.

profetizar. La decencia está en que se entienda todo para que Dios sea glorificado (v.25). El orden es simple:

- 1) El hablar en lenguas sea por dos lo más tres. Es decir, Si en la congregación solo hay uno que habla lenguas no lo puede hacer. Además, no más de tres pueden hablar en lenguas. Si hay cuatro que hablan en lenguas, solo tres pueden expresarse.
- 2) El hablar en lenguas debe ser por turno. ¡No todos a la vez!
- 3) Debe haber un intérprete para los que hablan en lenguas. Si no lo hay, nadie puede hablar en lenguas.
- 4) El profetizar debe ser por dos o tres. Si hay otros, estos solo deben juzgar lo dicho por los dos o tres.
- 5) Cuando un profeta recibe una revelación, el que está profetizando debe callar y dar lugar al que acaba de recibir la revelación. Profetizar "uno por uno" (v.31).
- 6) Las mujeres "casadas" no deben hablar en la reunión pública (domingo).

Primero, es obvio que había hombres y mujeres que profetizaban y hablaban en lenguas en la época apostólica (cp. Hechos 15:32; 21:9; I Corintios 11:5, y Hechos 10.46 el hablar en lenguas de toda la casa de Cornelio y su amigos.).³ Por lo tanto, el texto del capítulo 14 es sobre el usar con orden y decencia los dones de lenguas y profetizar. La cláusula, "*hágase todo decentemente y con orden*" literalmente se aplica a estos dones y no al orden del servicio: como a qué momento orar, cantar, cena del Señor, predicar, oración final, cuántos himnos cantar o cuántas oraciones dirigir, etc. Ni se debe usar este pasaje para enfatizar puntualidad. El orden de servir, el horario de los servicios, los días para estudiar la Biblia, la hora para principiar el servicio de la adoración pública es cultura y no Biblia. Por supuesto, es siempre bueno que todo esté arreglado y organizado, pero no usar este texto para probarlo como doctrina. Esto sería fuera de la ciencia de la interpretación bíblica.

³ New Testament History Acts. Gareth L Reese. Head of New Testament Department Central Christian College of the Bible Moberly, Missouri, páginas 403, 557, 786. En el Antiguo Testamento María fue la primera profetisa (Exodo 15:20,21); otras incluye a: Débora (Jueces 4:4), Hulda (II Reyes 22:14), la esposa de Isaías (Isaías 8:3), y una falsa profetisa - Noadías (Nehemías 6:14).

EL ENFASIS DEL CONTEXTO

Es interesante saber que el énfasis del capítulo 14 es *"hablar"*. En el texto griego de la epístola de I Corintios, la palabra griega *lalew*, *laleo*, se traduce 29 veces en sus diferentes formas del verbo *"hablar"*. ¡Interesantemente, 21 veces en el capítulo 14! Generalmente la palabra significa simplemente el comunicar verbalmente con otro. Pero, el uso primordial en el Nuevo Testamento, e indudablemente en I Corintios, es la comunicación de Dios por medio de personas.

"Además, el significado primario de *lalei`n*, *hablar de sí mismo*, nos ayuda a fácilmente entender su uso frecuente en los escritores sagrados para denotar la elocución por medio de la cual Dios indica o da prueba de su mente y voluntad... Muchos de los ejemplos ya citados muestran que *lalei`n*, es frecuentemente usada en el Nuevo Testamento de maestros, - Jesús, los apóstoles, y otros. A aquellos pasajes se puede añadir, Lucas 5:4; Juan 1:37; 7:46; 7:30,38; 12:50; Hechos 6:10; 11:15; 14:1,9; 16:14; I Corintios 14:34 y siguientes..."⁴

Indudablemente, no se puede hacer la palabra *"hablar"*, en este texto significar simplemente expresiones verbales de una conversación común. Esto es cierto porque el hablar en este texto es un hablar para edificación. No es simplemente, una conversación común, pero comunicar la palabra de Dios para *"edificación"*. *"Hablar"* tiene que ver con educar, enseñar, transmitir una revelación de Dios. Nótese que *"edificación"* y sus derivados, se halla 7 veces en el capítulo 14 de I Corintios (cp. versículo 5).

El estudiante de la Biblia no debe irse más allá del énfasis del contexto evidente. Al dar significado a la palabra *"hablar"* (v. 34) el lector debe acogerse del uso que Pablo da en el capítulo 14. Exegéticamente, el significado predominante del texto es aprendizaje: Aprender para enseñar. Uno de los principios básicos de la interpretación bíblica es que cada versículo en la Biblia debe considerarse a la luz de su contexto inmediato. Esto se aplica especialmente al uso de palabras. Con esto en mente, débese evitar acertar que el significado de la palabra *"hablar"* cambia su sentido porque no se yuxtaponen las palabras *"en lenguas"* o *"profetizar"*. No hay tal gramática en el idioma Koiné. Por lo tanto, el significado de la palabra:

"...debe ser entendido en el mismo sentido como en los versículos 2,3-6, 9, 11, 13, 18, 19, 21, 23, 27-29, 39."⁵

*"Algunos han explicado el uso de la palabra 'hablar' (v.34) por el apóstol Pablo, como connotando solo hablar generalmente y no prohibiendo un mensaje público. Pero esto es incompatible con los otros usos de 'hablar' por Pablo en el capítulo (vv. 5,6,9, etc), en el cual implica mensajes en público como el profetizar."*⁶

Así que, es evidente por el uso específico del capítulo 14, que la palabra *"hablar"* en el versículo 34 debe tomarse en el sentido de aprendizaje, en lo que concierne a las mujeres de las congregaciones. Entonces, hay dos factores importantes que determinan la aplicación del

⁴ Greek-English Lexicon of the New Testament, Joseph H. Thayer, Zondervan Publishing, páginas 368,369.

⁵ Vines Expository Dictionary of New Testament Words. W.E. Vine, página 57 Volumen IV.

⁶ The Expositors Bible Commentary. Frank E. Gaebelin. Zondervan Publishing House, I Corinthians, página 27

mandamiento que las mujeres no les es permitido hablar en las congregaciones. Uno, el sentido lingüístico de la palabra “hablar” señala el hablar en el proceso de enseñar. Las mujeres no pueden quebrantar una ley que Dios ha establecido: No les es permitido preguntar y luego enseñar lo aprendido en la iglesia. Aquí no debe confundirse la situación al dividir los servicios de adoración en los domingos con reunión como iglesia en el miércoles o cualquier otro día. La frase “en la iglesia” limita a las mujeres solo en el ambiente donde hay varones hermanos.

En segundo lugar, los principios de la hermenéutica demandan que este texto se interprete en aplicación solo a las casadas que no tienen ningún don divino. No hay por qué asumir que Pablo incluye a las no casadas y viudas, aunque solo menciona las casadas. (véase verso 35).

“El no se dirige la pregunta donde la mujer no casada, como las que se mencionan en 7:8, 36 y versos siguientes, iba a conseguir contestación a su pregunta. Podemos asumir, sin embargo, que ellas deberían hablar en privado (como las casadas deberían inquirir en la casa) con otras personas calificadas...”⁷

El lector debe saber que NO HAY una regla de la hermenéutica que diga de “asumir” algo en las Escrituras. Las mujeres del texto son casadas que están inquiriendo información de los profetas para luego enseñar lo aprendido en el culto de la iglesia. El problema específico de estas mujeres es que están causando disturbio, como lo hacían los que hablaban en lenguas y los que profetizaban, al hablar desordenadamente. Algunos señalan que estas mujeres eran las esposas de los profetas.

“La declaración no fue dirigida a una mujer soltera, a una viuda, a una mujer sin esposo cristiano o a una mujer madura en la fe quien tenía un esposo recién convertido. Obviamente, ¡fue escrita a mujeres a quienes sus esposos pueden contestar preguntas! Pablo estaba refiriéndose a las mujeres casadas con profetas. Aparentemente, unas esposas de los profetas estaban interrumpiendo a ellos mientras profetizaban en la congregación”⁸

Además, no son profetisas estas mujeres. Porque, ¿para qué preguntar para aprender? El profeta o profetisa no necesitaba preguntar tocante revelación de Dios, porque Dios revela lo mismo a todos. El profeta puede “juzgar” lo revelado, pero no significa aprender porque no sabe lo que se está diciendo. El profeta tenía la habilidad milagrosa de discernir si un mensaje era divino. En este caso de I Corintios 14:29 el mandamiento a ellos es determinar o decidir si lo profetizado es de Dios:

“...en 14:29 con respecto al testimonio oral en una junta de creyentes, es usada de discernir lo que es del Espíritu Santo...”⁹

Evidentemente, el énfasis del texto no es dirigido a las mujeres que profetizaban, sino solo a las que NO tienen estos dones milagrosos dados por el Espíritu Santo. No hay evidencia bíblica que muestre que las profetisas fueran prohibidas por Dios el hablar públicamente.

⁷ Ibid., páginas 276. 277.

⁸ Survey of I Corinthian, Jimmy Allen, Harding College, Searcy, Arkansas, página 179.

⁹ An Expository Dictionary of New Testament Words, W.E. Vine, Old Tappan, página 315, volumen I.

Muchos tratan de aplicar el mandamiento de I Corintios 14:34 aún a las que eran dotadas con poder milagroso de Dios.

"La respuesta histórica cristiana es que hay un principio en estos versos, es decir, que mujeres no deben usurpar el orden divino de autoridad - Dios, Cristo, hombre, mujer. Es perfectamente posible que las hijas de Felipe confinaron sus ministerios a aquellas de su propio género;" ¹⁰

"Antes de tratar con esto, ya que se puede aplicar a todas las generaciones, débese primero observar que el significado primario tiene que ser 'No dejad a la mujer hablar en lenguas bajo ninguna circunstancia.' Este mandamiento está en medio de un tratado extensivo de hablar en lenguas; y extender este a una ley universal que ninguna mujer puede abrir su boca en los servicios de la iglesia es simplemente fuera de razón". ¹¹

Al contrario, todas las profetisas en la Biblia hablaban ante un individuo como a multitudes. La evidencia de las Escrituras sagradas es clara, en los casos de mujeres que eran profetisas, todas hablaron su mensaje ante todo género - hombres y mujeres, cristianos y no cristianos. Lo que Dios revela, sea por zarza ardiendo, nube, fuego, asno (de Balaam), ángel, hombre o mujer dotada con poder del Altísimo, todo hombre, mujer, niño, joven o anciano debe escuchar y obedecer.

"De estos pasajes de ambos testamentos, está claro que la exclusión total de mujeres para hablar en público no aconteció, ni la acción de tales mujeres fue considerada 'usurpando autoridad' sobre el hombre. Ana hablo abiertamente en el templo a todos; y todo Israel 'fue a Débora' para juicios." ¹²

"...ya se ha mostrado que las profetisas eran permitidas hablar en la asamblea, así que, eran excluidas de esta regla...El significado es que mujeres sin dones no eran permitidas enseñar a un grupo donde había presencia de varones. Esto es la clase de hablar que es excluido." ¹³

Pero, ¿podrían ser estas "mujeres" las que hablaban en lenguas? ¿Eran ellas las que no podían hablar en un culto público? Bueno, el argumento es que, "*El profetizar es exclusión de la regla, pero hablar en lenguas no.*" Por cierto, no hay texto en las Antiguas Escrituras que nos den luz a mujeres hablando en lenguas ante un público mezclado de hombres y mujeres como es el caso de las profetisas. Entonces, es absolutamente importante sujetarnos al énfasis del contexto de I Corintios 14. Por lo que vemos en éste, las lenguas interpretadas obviamente eran "*para que la iglesia reciba edificación.*" (v. 5). Y nótese que junto con otros dones las lenguas eran "*para edificación de la iglesia.*", y "*Hágase todo para edificación.*" (vv 12, 26). Además, Pablo enfáticamente describe un ambiente de locura al entrar alguien en una reunión de la iglesia y escuchar a todos los hablan en lenguas hablar a una vez:

"Si, pues, toda la iglesia se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas, y entran inductos o incrédulos, ¿no dirán que estáis locos?...¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua,..." I Corintios 14:23, 26

¹⁰ New Testament History, Gareth L. Reese, College Press, Joplin, Missouri, página 786.

¹¹ Commentary On I & II Corinthlans, James Burton Coffman, Firm Foundation, página 240

¹² Ibid., páginas 242, 243.

¹³ Survey of I Corinthians, Jimmy Allen, Harding University, Searcy, AK, páginas 178, 179.

La pregunta aquí es ¿está Pablo excluyendo a las mujeres que hablaban en lenguas del propósito del versículo 5, 12 y 26? En otras palabras, ¿las mujeres que hablaban en lenguas no es para edificar a la iglesia? Quien acepta esta interpretación, propone una regla que no encaja absolutamente dentro los principios de la hermenéutica. Obviamente, las lenguas interpretadas son para edificar a la iglesia por medio de hombres y mujeres dotados con este don. Pablo no dice que el don de lenguas dado a las mujeres era para edificar a los hijos de éstas en sus casas; o para manifestarse en los lugares privados donde no hay hombres cristianos. Además, este don milagroso de lenguas era manifestado en la iglesia, “*cuando os reunís*” (v. 26). No es el caso que se hablaba en lenguas por las mujeres en un ambiente fuera de la iglesia solo a los incrédulos; o ni en las casas a sus hijos, o solo en un ambiente de mujeres que no tenían el don. Es importante comprender que los mandamientos de Pablo, (v. 37) para los que hablan en lenguas es “*callar*” si no hay intérprete; para los que profetizan “*callar*” si otro profeta está hablando; y para las mujeres “*callar*” en la iglesia y no preguntar ni enseñar lo que un profeta revela.

Pero débese saber que la función de profetizar y de hablar en lenguas, como otros dones milagrosos, ha cesado. Por lo tanto, después de la revelación completa de Dios por los profetas y profetisas, no hay ni hombres ni mujeres ejerciendo este don. Si alguien quiere hacerse profeta moderno, pues, debe añadir sus revelaciones al canon del Nuevo y Antiguo Testamento. Un profeta o profetisa recibía directamente de Dios, mandamientos, enseñanzas, doctrinas y eventos previstos que jamás se habían revelado. Este es el papel del profeta y profetisa - revelación nueva de Dios.

“La palabra hebrea, *aybin*: , *nabi*, generalmente usada para profeta, significa uno que hierve fuera, o uno que corría fuerte. La causa de esta vociferación extraña, sin embargo, era considerada como de origen divino; se suponía que Dios causó al hombre hablar en esta manera...Profetas son hombres inspirados por el Espíritu Santo, y impulsados a discursos teoneumáticos...”¹⁴

Por lo tanto, si hay hombres y mujeres reclamando este puesto, deberán saber que sus revelaciones son nuevas y deben formar parte del texto Sagrado llamado la Biblia. Pero, no creo que haya algún sincero y honesto que afirme lo anterior. ¿Quién se atreve a decir que se ponga su revelación como parte de la Biblia? Los profetas y profetisas modernos no tienen ninguna revelación nueva para añadir al canon actual, por lo tanto, no son revelaciones, y, si no son revelaciones, pues, no son profetas ni profetisas.

“d. La regla general de Pablo era que la mujer no debería enseñar sobre el hombre (I Timoteo 2:12). Sin embargo, las profetisas (quienes tenían que usar un velo, a lo menos en las iglesias griegas) eran una excepción a la regla. Profetisas cesaron de existir cuando la profecía se acabo (véase los argumentos en 13:8-10), entonces, no hay excepciones a la regla general hoy en día.”¹⁵

Es evidente por las Escrituras que el oficio de profeta y profetisa fue temporal. Ya no hay más revelación, ya que ésta “*ha sido una vez dada a los santos.*” (Judas 3) La regla general sigue en pie, pero el profetizar ya no es oficio o puestos en la Iglesia de Dios. No

¹⁴ Hermeneuticis, D.R. Dungan, Gospel Light Publishing Company, páginas 371, 372.

¹⁵ Survey of I Corinthian, Jimmy Allen, Harding College, Searcy, Arkansas, página 132

obstante, muchos hacen la afirmación que mujeres que tienen la habilidad de predicar caen bajo la excepción, porque profetizar y predicar son igual. Para algunos no hay diferencia entre una persona que recibe una revelación directa de Dios a otra que aprende de Dios a través de la palabra revelada. El que acepta este concepto falta en comprensión del poder de Dios para inspirar y revelar directamente. No todos eran profetas y profetisas, porque muchos tenían que aprender del mensaje de éstos. Los que aprendían de la profecía eran drásticamente distintos a los que no aprendían de los hombres.

"Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo." Gálatas 1:11,12

Pues, sobre todo, Pablo sí comprendía la diferencia entre recibir revelación directamente de Dios y aprender revelación según hombre. Realmente, este punto no es de argumento, porque hoy en día todos aprendemos según hombre, pero nunca recibimos revelación inspirada directa de Dios. El profetizar antiguo y la predicación moderna indudablemente son diferentes.

PALABRAS IMPORTANTES DEL TEXTO.

Hay varias palabras que se deben entender dentro del contexto en vista. Primero, debemos considerar la frase, "*vuestras mujeres*" (34). La versión Reina/Valera optó en añadir el pronombre "*vuestras*" al texto. Por supuesto, en los manuscritos más antiguos la palabra no se encuentra en la lectura de éstos.¹⁶ No obstante, el texto Mayoritario sí contiene la palabra en su lectura. Ediciones valiosas como las de Lachman, Tischendorf, Tregelles y Alford han seguido la misma lectura. Aparte de la Reina/Valera, otras han puesto en el texto $\alpha\mu\omega\eta\sigma\iota\varsigma$, *jumón*, "*vuestras*", para clarificar que son las esposas de los profetas.¹⁷ En este caso la palabra "*vuestras*" sería un pronombre que modifica al sustantivo antecedente - profetas. Pero, algo muy importante aparte de la clarificación de algunas versiones, es que el texto griego sostiene la idea. Nótese que la palabra $\alpha\iota\iota\ \gamma\upsilon\eta\alpha\iota\kappa\epsilon\varsigma$, *jai gunaikes*, "*las mujeres*", contiene el artículo, el cual identifica mujeres en particular. No son cualesquiera mujeres, sino unas específicas. En la hermenéutica a veces acontece que una palabra, como "*vuestras*", es omitida porque por el contexto se sobreentiende que es así.

"La elipsis. Consiste en la omisión de una palabra o palabras que complementan la construcción sintáctica de una oración, pero solo éstas pueden suplirse o sobreentenderse fácilmente por el contexto, no son indispensables para entender el sentido de la oración."¹⁸

¹⁶ Los manuscritos que no contienen la palabra "*vuestras*": Papiro 46, Dublín: Chester Beatty, y Ann Arbor, Michigan año 200; el \aleph (Alef), Londres: Sináitico siglo IV; el \mathbf{A} - Londres: Alejandrino del siglo V; y el \mathbf{B} - Roma: Vaticano del siglo IV.

¹⁷ Versiones: The Sacred Writings of the Apostles and Evangelist of Jesus Christ; The Interlinear Greek New Testament - Authorized Version; King James Version y People's New Testament.

¹⁸ Principios De Interpretación Bíblica, Luis Berkhof, Editorial TELL, página 76.

Pero, si se acepta el caso de “vuestras” o no, no cambia que las mujeres aquí eran casadas, y éstas eran las que estaban causando desorden por el hacer preguntas y el enseñar lo aprendido.

Además, tenemos la palabra griega *sigatwvsan*, *sigatósan*, “callen”. Esta significa “decir nada, mantener el silencio”, después de un desorden.¹⁹ Compárese, Lucas 19:40; 20:26; Hechos 12:17; 15:12. Definitivamente, había un desorden en la iglesia de los corintios. Todos, hombres y mujeres, estaban profetizando y hablando en lenguas e interrumpiendo a una vez. Por esto, en los versículos 28, 30 la misma palabra griega de *sigatósan*, se halla, “calle”. El que habla en lenguas debe decir absolutamente nada, si no hay intérprete. Pero “calle” ¿qué? ¿Qué es lo que debe callar y qué es lo que no debe hablar? ¡Lo que habla en lenguas, el mensaje de Dios! Lo mismo el profeta, debe decir nada después que otro profeta se pone en pie a hablar la revelación de Dios. Por lo tanto, estos no pueden hablar aquello relacionado con enseñanza, lo revelado. Sin duda, “calle” no incluye decir amén, cantar, confesar los pecados, pedir oraciones, etc. en estos dos casos. Solo aquello dentro del contexto del mensaje de los dos dones espirituales. No obstante, cuando llega a las esposas de los profetas, Pablo no pone una secuencia para hablar como lo hizo con los que hablaban en lenguas y profetizaban. Estas mujeres no podían preguntar ni enseñar sobre lo que estaban aprendiendo de la palabra de Dios.

Ahora, debemos enfatizar la palabra griega *ejpitrevpetai*, *epitrépetai*, “permitido”. Esta está en tercera persona singular presente indicativo pasivo.²⁰ Esto quiere decir que no es Pablo, ni otro apóstol, que haya puesto esta ley, sino Dios. Siempre ha existido una ley dada por Dios para que la mujer no enseñe, revele mensajes divinos o predique ante varones creyentes, sin la autorización milagrosa de Altísimo. Cuando una casada, soltera o viuda asume el puesto de enseñar al hombre creyente, viola la ley general que Dios a dado. En I Corintios 14:34 se aplica una ley general en cuanto a todas las mujeres a un caso específico de mujeres casadas. Esta ley está mas descrita en I Timoteo 2:12, donde la mujer es prohibida enseñar dentro los límites de hombres cristianos.

Mucho se a dicho del texto de I Timoteo 2:12 en cuanto a que la mujer no puede enseñar ni ejercer dominio sobre el hombre. Los comentarios están llenos de diferentes interpretaciones; el cristianismo está saturado con distintas aplicaciones; y la hermandad está dividida en su significado. El texto al que nos referimos dice:

“La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio.” I Timoteo 2:11,12

Otra vez, es necesario acudir al contexto para extraer el pensamiento de Pablo e interpretar sabiamente. El contexto del verso es simple. La primera parte trata con la oración, 1 - 8. Después Pablo trata con la actitud, 9 - 15. Nótese que el versículo 12 está en medio de 12 características espirituales que deben dominar la actitud de las mujeres. El contexto inmediato al versículo 12, antes y después, son estos atributos divinos que Dios ha mandado a las mujeres. Así que, al interpretar el significado de “no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre”, necesariamente débese considerar la actitud de la mujer como punto enfático.

¹⁹ A Greek-English Lxicon of the New Testament, Arndt & Gingrich, Chicago Press, página 757

²⁰ The Analytical Greek Lexicon, Grammatical Analysis Of Each Word, página 163.

Entonces, ¿qué son las causas que contribuyen a que la mujer no esté en sujeción y silencio? Realmente, no es necesario ir al lenguaje original o hacer un análisis lingüístico de las palabras para saber la respuesta. La traducción castellana claramente declara el punto de Pablo. La mujer que enseña o ejerce dominio sobre el hombre tiene una mala actitud. Es decir, no está “con toda sujeción” y “en silencio”.

Muchos declaran que esta regla fue dada bajo el ambiente cultural de la época, en el cual la mujer era considerada inferior al hombre. No hay duda que la mujer injustamente fue degradada por el hombre, y en muchos casos modernos ella pasa por lo mismo. Cuando el hombre subyuga a ella con sus propios costumbres e ideas entonces la aflige donde Cristo le ha dado libertad. Estas prácticas absolutamente deben quitarse en las iglesias de Dios. No obstante, la regla de no enseñar y ejercer dominio sobre el hombre no es costumbre ni idea humana, sino divina. El “no permito” del versículo 12 no es personal sino que es revelación de Dios desde la creación.

Pero débese saber que la sujeción de Génesis 3:16 simplemente se aplica a la enseñanza e instrucción divina. El hebreo dice, “*tu voluntad será sujeta a tu marido*”.²¹ La “voluntad”, indudablemente tienen que ver con la mente y cómo ésta es instruída. Al hombre se le dio una grande responsabilidad de enseñar a la mujer las cosas de Dios. Esto faltó severamente la mujer cuando no aprendió la instrucción que Dios había mandado al hombre de no comer del árbol del bien y el mal. La determinación de la voluntad de la mujer cede a las instrucciones de las cosas de Dios impartidas por el hombre. Mas que esto el texto no habla, solo que el hombre es quien enseña las cosas de Dios a las mujeres.

Además, se ha tratado por algunos que el texto de I Timoteo 2 habla solo a las casadas, como el de I Corintios 14:34. Entonces, muchos aceptan que las casadas no son permitidas enseñar y ejercer dominio sobre el hombre. Otros, por supuesto dicen lo contrario, que se aplica a todas las mujeres. Realmente, hay referencias equitativas a ambos conceptos por los eruditos religiosos. ¡No hay más que digan de una manera que la otra! Dentro de este estiro de mentalidades es importante que conozcamos una verdad básica a la cual todos los célebres estudiados concuerdan. Esta es: Hay una prohibición de Dios que la mujer no puede enseñar al hombre la revelación de Dios. Esta es una ley universal de Dios por los siglos de los siglos. La única excepción a esta ley Dios mismo pasó por alto al permitir a las que El investía de poder de lo alto, como a las profetisas y las que hablan en lenguas. No se duda que la regla es bíblica, sino a quién se aplica, ¿a las casadas solamente o a todas las mujeres?

Entonces tenemos que examinar la primera propocisión que afirma que solo las casadas caen bajo la ley de ambos textos. Este concepto significaría que la ley universal desde la creación siempre se aplicaba a las casadas. Por supuesto, las mujeres casadas y dotadas milagrosamente son excluídas. Además, se tendría que excluir a las viudas y solteras. Según muchos, ésta es la conclusión a que se tiene que llegar, solo las viudas y las solteras pueden enseñar y ejercer dominio sobre el hombre. Por lo tanto, el silogismo es así:

²¹ Hebrew and English Lexicon of the Old Testament, Gesenius (traducción de Brown, Driver y Briggs), Claredon Press: Oxford, página 1003. El texto masorético contiene el sentido de “*anhelo*”, הָרָצָה *teshuqah*, mientras que la LXX (Alfred Rahlfs, Deutsche Bibelgesellschaft Stuttgart página 5), contiene el sentido de “*volver*”, “*regreso*”, ἀποστρέφω, *apostrofé*. A Greek English Lexicon of the New Testament, Arndt/Gingrich, University of Chicago Press, página 100. Entonces lo importante es, “*anhelo*” y “*regreso*” ¿a qué? Todos los textos de la Biblia interpretan a la enseñanza de Dios, la cual es dada por el hombre.

SILOGISMO: La mujer no le es permitido enseñar ni ejercer dominio sobre el hombre.
La mujer es la casada y el hombre es el marido.
La soltera y viuda pueden enseñar y ejercer dominio sobre el hombre.

¿Es esto una interpretación exegética o silogismo equivocado? Para contestar la interrogativa es importante hacer un análisis contextual. Primero, hacemos bien en clarificar el uso de la palabra “*hombre*” en el texto. Para esto el lector debe comprender que la frase “*los hombres*” en los versículos 1, 4, 5 es traducción de la palabra griega, *ajnrwvpwn*, *antrópon*. Esta palabra primordialmente se refiere al género humano:

“Es usado 1. Universalmente, con referencia a *genus* o naturaleza, sin distinción de sexo, un ser humano sea hombre o mujer.”²²

Realmente, no hay dificultad en el griego distinguir entre esta palabra y la que Pablo usa para referirse específicamente al hombre como género masculino. Este es el caso en el versículo 8 cuando dice, “*Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar*” (I Timoteo 2:8). En el texto del idioma antiguo es, *a[n]dra* (de *ajnhvr*²³, *ándras*, *anér respectivamente*). Es aquí donde todos debemos seriamente considerar un análisis semántico de la palabra. En el estudio del griego necesariamente se tiene que aplicar el campo y contexto semántico de la palabras.²⁴ En su campo semántico la palabra generalmente denota “hombre”. Pero, al aplicar las reglas gramaticales, el estudiante del griego sabe que en su contexto semántico conota varón o marido. ¿Cuál de las dos se aplica a este texto? Bueno, esto ya está contestado por la gramática del *Koiné*. El sentido particular es primero “*hombre*” (varón), luego, “*marido*”, en ese orden.

“...hombre...1. en contraste a mujer...de una mujer teniendo relaciones sexuales con un hombre. Especialmente de un marido...”²⁵

“*Aner* (*ajnhvr*) nunca es usado del sexo femenino; se mantiene (*a*) en distinción a una mujer, Hechos 2:12; I Timoteo 2:12; como un marido, Mateo 1:16; Juan 4:16; Romanos 7:2; Tito 1:6...”²⁶

Es indudable que en la interpretación de la palabra *aner* debemos aplicar su uso primario y no buscar un significado basado en nuestra teología. En las reglas de la hermenéutica, por

²² Greek-English Lexico of the New Testament, Thayer, Zondervan Publishing, página 46.

²³ No hay diferencia entre ambas palabras. La vocal *e* es eliminada en las declinaciones, excepto en el caso vocativo singular el cual mantiene *a[n]er*. En los otros casos la *d* es suplida por causa de eufonía, o una mejor pronunciación. The Analytical Greek Lexicon Revised, Harold Moulton, Zondervan Publishing, página vii.

²⁴ How To Study The Greek-English New Testament, Profesor William T. Lambert, Harding University, The Basic Grammar Of Greek Verbs, página 1.

²⁵ A Greek English Lexicon of the New Testament, Arndt/Gingrich, University of Chicago Press, página 65.

²⁶ An Expository Dictionary of New Testament Words, W.E. Vine, Old Tappan, página 34, volumen III.

todos los escritores, el primer uso particular sobresale en base de su sentido primario. Hay varias reglas que gobiernan el significado de palabras una dice:

"En el definir un significado nada más que los significados primarios deben usarse." ²⁷

"En el estudio de las palabras por separado, la cuestión más importante no es la de su significado etimológico, ni siquiera la de los diversos significados adquiridos gradualmente. El punto esencial es su sentido particular en relación con el pasaje en que ocurren." ²⁸

¿Qué quiere decir todo esto? Pues, esto es fácil. Lo primero que sabemos bíblicamente es que la palabra *aner*, en los versículos 8 y 12, debe de tomarse en su sentido primario - "hombre", en contraste al sexo femenino. Raras versiones traducen este texto "marido". Esto no porque sea capricho ni preferencia personal, sino que la gramática y la hermenéutica lo exigen. Por supuesto, hay textos donde la palabra puede traducirse "marido" (compárese Efesios 5:22,24; Tito 1:6). En estos pasajes el contexto da evidencia clara que tiene ese uso particular. Sin embargo, en el contexto de I Timoteo 2 no hay evidencia para que se traduzca usando el sentido particular secundario.

En segundo lugar, aplicar la palabra "aner" con su significado secundario, "marido", trae contradicción al texto. La proposición "Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar" es un mandamiento directo de Dios. Conózcase claramente que este verso no es una sugerencia de Pablo, sino un mandamiento directo de Dios. La palabra *bouvlomai*, *boúlomai*, es una palabra más fuerte que solo desear e indica una fuerte disposición o ordenanza para hacer algo.

"BOULOMAI (*bouvlomai*), desear, querer deliberadamente, expresa más fuerte que *qevlw* {*deseo*} el ejercicio deliberado de la voluntad; es traducida quiero en la R.V. en lo siguiente: Hechos 22:30; 23:38; 27:43; 28:18; I Timoteo 2:8; 5:14; 6:19 y Judas 5." ²⁹

¿Pero, es mandamiento a los varones o solo a los casados? El primer principio de la hermenéutica declara que se debe tomar primero todo literal. La palabra "aner" nunca se puede aplicar a las mujeres. Entonces, si se refiere la palabra solo a los maridos, explícitamente excluye a los solteros y viudos. La contradicción está en que los versículos 1-7 son dependiente del verso 8. ¿Dios manda solo a los casados orar en todo lugar por "todos los hombres" (v. 1)? La hermenéutica demanda que el significado de una oración se clarifique por el contenido inmediato. Si hay una contradicción aparente, éste debe recharzarse. Queda, pues, que *aner* debe aplicarse en su uso primero particular - "hombres", varones. ¡Solo lo varones pueden orar "en todo lugar" - no solo en los domingos! ³⁰ Otra vez, las profetisas que oraban y profetizaban son excluidas. ³¹ Esto ya debe de estar claro. Entonces, cuando hay varones

²⁷ Hermenéutica, D.R. Dungan, Gospel Light Publishing Company, página 193.

²⁸ Principios De Interpretación Bíblica, Luis Berkhof, Editorial TELL, página 61.

²⁹ An Expository Dictionary of New Testament Words, W.E. Vine, Old Tappan, página 299, volumen I.

³⁰ Véase I Tesalonicense 1:8; II Corintios 2:14 y I Corintios 1:2 para el uso de la frase "en todo lugar". En cualquier lugar donde haya varones creyentes.

³¹ En I Corintios 11:5 la frase *pa`sa deV gunhv proseucovmeno* h] profhteuvwn, "Pero toda mujer que ora o

creyentes en presencia de mujeres, ellas no deben orar. Así que, aplicar un mandamiento de Dios solo a los casados no es exégesis sino comentario. El estudiante de la Biblia no debe exigir que una Escritura se acople a una teología particular. Tomarse en su sentido limitado de “maridos”, es fuera de la gramática y hermenéutica.

Pero, se dice que el adverbio *ωσάυτω*, *josaútos*, “*asimismo*”, del verso 9 incluye a las mujeres para orar también en todo lugar en presencia de varones cristianos. Pues, es imposible gramaticalmente forzar el significado de “*asimismo*” a modificar “*oren*” del verso 8. La gramática griega es simple en casos como éste. Adverbios regularmente modifican el significado de verbos, adverbios y adjetivos.³² Cuando el adverbio depende de un verbo antecedente, éste debe ser el verbo principal en la oración.

“...de igual manera, *asimismo*...como siempre en las escrituras griegas, el verbo debe ser suplido del contexto que le precede, Mateo 25:17; Marcos 12:21; Lucas 20:31; 22:20; I Corintios 11:25; I Timoteo 2:9 (sc. *bouvlomai*)”³³

Basta con esto. La gramática está clara. La interpretación simplemente es: “*Asimismo {quiero} que las mujeres se atavien de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, niperlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad.*” (I Timoteo 9,10). El adverbio es sustituto del verbo principal “*Quiero*”. Se recalca, es imposible que el texto diga “*Asimismo oren las mujeres*”. El énfasis de Pablo es dos mandamientos, uno para los varones y el otro para las mujeres. Esto tiene su fundamento en el poner el verbo *bouvlomai*, “*Quiereo*”, en la primera parte de la proposición. Palabras enfáticas siempre se colocan al principio de las oraciones. Luego, Pablo usa el adverbio “*asimismo*”, con el mismo énfasis de mandamiento porque éste modifica a “*Quiero*”. El mandamiento directo para los varones es orar con un espíritu sagrado y el de las mujeres es el vestuario y la actitud propia.

“La palabra *igualmente* muestra que Pablo está continuando sus observaciones en relación con la conducta en el culto público...deben dar evidencia del mismo espíritu de santidad,”³⁴

No hay ejemplo bíblico o mandamiento directo que las solteras o viudas son las únicas que pueden orar, enseñar o predicar en la iglesia. Realmente, esto sería acepción de personas. Por ejemplo, en este caso solo una soltera o viuda puede enseñarle o predicarle a un esposo creyente de otra mujer. En una audiencia donde hay hermanos y hermanas casados, las únicas que pueden enseñar y predicar son las solteras y viudas. En otras palabras, las casadas deben quedarse sentadas con sus esposos mientras una soltera o viuda le enseña y predica y

profetiza” contiene la conjunción *h*] que une a la palabra “*ora*” y la palabra “*profetiza*” Esta hace la referencia que la profetisa hacía las dos cosas. Nótese el mismo uso en v. 27, “*comiere este pan o bebiere esta copa*” La misma conjunción es usada, pero no indica “*que algunos tomaban de un elemento y algunos de otro, pero que, cualquier elemento que era tomado en esta manera, allí está la culpa.*” A Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research, A.T. Robertson, Broadman Press, página 1188.

³² A Manual Grammar of the Greek New Testament, Dana/Mantey, The Macmillan Company, página 234.

³³ Greek-English Lexico of the New Testament, Thayer, Zondervan Publishing, página 682.

³⁴ Comentario Al Nuevo Testamento, I & II Timoteo y Tito, William Hendridsen, Libros Desafíos, página 124.

“redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.” (II Timoteo 4:2). Imaginémosnos que una hermana casada invite a una hermana soltera o viuda que venga a enseñar y predicar a su esposo porque ella no puede. No hay tal doctrina en la Biblia. Con mucha razón muy, muy pocas versiones traducen “maridos” en I Timoteo 2. Las mejores traducciones mantienen “hombres” aquí, es decir, los varones de las iglesias. No hay evidencia gramatical ni de la hermenéutica que nos lleve a una interpretación de casados únicamente.

Pero débese saber que muchos declaran que el texto de I Timoteo 2:9-12 hace referencia a las casadas exclusivamente por lo que dice el versículo 15. El pensamiento es en esencia que se refiere solamente a mujeres casadas porque se expresa que se salvará (la mujer) por el engendrar hijos (maternidad). La conclusión se basa en que esto nunca se puede aplicar a mujeres solteras o viudas, ya que si ellas engendraran hijos les sería fornicación. No debemos de culpar a hombres o mujeres, quienes con toda sinceridad y honestidad hacen todo lo posible para interpretar las Sagradas Escrituras con reverencia. ¡A veces no es fácil elucidar los pensamientos de Dios! Obviamente esto es evidente porque la erudición está dividida entre dos posibilidades en este texto: Se refiere a casadas únicamente y es referencia a toda mujer en general.

Débese saber que el texto del versículo 11 - 15 no es uno sencillo para interpretar a simple vista de su traducción. En el texto antiguo hay variables que no se pueden traducir por la falta en otros idiomas de no tener herramienta gramatical como el griego. Para interpretar este texto pendiente débese considerar varias reglas de la gramática y de la hermenéutica. Primero, el lector deberá saber que las palabras “mujer” y “hombre” en los versículos 11, 12 carecen del artículo. Cuando esto acontece en el griego, el sustantivo, como en estos dos casos, el énfasis es calidad y carácter, pero nunca identidad.

“La función básica del artículo griego es para indentificar. A este punto una importante diferencia debe observarse. Cuando el artículo es usado con una construcción, la cosas enfatizada es identificación; cuando el artículo no es usado, la cosa enfatizada es calidad y carácter.”³⁵

¿Qué quiere decir esto? Simplemente, para que la palabra *gunhv*, “*guné, gunaikiv, gunaiquí*” - *mujer*, se identifique como “*esposa*” debe contener el artículo. En el griego el artículo especifica. Es aquí donde se aplica la regla de la gramática si se usa la palabra en su sentido general “*mujer*” o en su sentido particular, “*esposa*”. En los versículos 9, 11 y 12 la lectura griega no contiene el artículo. Pero nótese el versículo 14, donde la lectura lee, *hJ gunhv*, “*la mujer*” con el artículo, por lo tanto “*la esposa*”. Pues, por el hecho que carece del artículo en estos versos, la preferencia de la mayoría de los traductores es “*mujer*”, es decir, mujer en general, casada o soltera.

“1. universalmente, una mujer de cualquier edad, sea una virgen, o casada, o viuda.”³⁶

“1. de cualquier adulta femenina...I Timoteo 2:11 y versos siguientes”³⁷

³⁵ Essentials of New Testament Greek, Ray Summers, Broadman Press, página 129.

³⁶ Greek-English Lexico of the New Testament, Thayer, Zondervan Publishing, página 123.

³⁷ A Greek English Lexicon of the New Testament, Arndt/Gingrich, University of Chicago Press, página 65.

Pero, como se dijo anteriormente, si el contexto señala relaciones conyugales, pues, entonces se traduce “*esposa*”. Véase Efesios 5:22,24 y Colosenses 3:18 donde el artículo se antepone la palabra *guné*. Sin embargo, en este texto no hay indicación de tal idea, más el contexto griego indica todo lo contrario. Queda, pues, que los versículos 9, 11 y 12 son oraciones generalizadas aplicadas a todas las mujeres. En este texto, cambiar a mujeres particulares como casadas sería cambiar toda la gramática del griego. Pero, además, el lector debe saber de los cambios gramaticales de los siguientes verbos:

| | | |
|----------------------------|---|---|
| “ <i>atavíen</i> ” | - | <u>presente</u> infinitivo activo |
| “ <i>aprenda</i> ” | - | tercera personal <u>singular</u> , <u>presente</u> imperativo |
| “ <i>enseñar</i> ” | - | <u>presente</u> infinitivo activo |
| “ <i>ejercer dominio</i> ” | - | <u>presente</u> infinitivo activo |
| “ <i>engañada</i> ” | - | participio <u>aoristo 1 (pasado)</u> |
| “ <i>salvará</i> ” | - | <u>tercera persona singular</u> , <u>futuro</u> indicativo pasivo |
| “ <i>permaneciere</i> ” | - | <u>tercera persona plural</u> , aoristo subjuntivo |

¿Qué se ve en la lectura griega?

1. “*mujeres*” en el verso 9 es plural con instrucciones para las mujeres en el presente (de Pablo);
2. “*mujer*” verso 11, 12 singular presente - un cambio de plural “*mujeres*” (v. 9) a singular “*mujer*”, lo cual indica una regla general;
3. “*mujer*” en verso 14 es singular pasado, un cambio al pasado - la esposa de Adán;
4. “*salvará*” verso 15 singular, futuro pasivo, un cambio que incluye toda mujer.
5. “*permaneciere*” verso 15 plural, literalmente, “*si permanecieren {ellas}*” - regresa a la actitud de las del verso 9.

“El uso de Pablo de tiempo aoristo (pasado) en referencia a Eva en el 13, 14 y su cambio al tiempo futuro en el verso 15 es interpretado como regreso a su discusión de mujeres en general.”³⁸

“15. Permanecen. El súbito cambio al plural parece indicar que las cuatro virtudes siguientes han de ser patrimonio de todas las mujeres, no sólo de las casadas.”³⁹

Estos cambios gramaticales son importantes para la interpretación del texto, porque nos hacen saber el pensamiento de Pablo. Según la gramática y la hermenéutica la evidencia resalta

³⁸ The Living Word Commentary, Everett Ferguson, The Letters of Paul to Timothy and Titus, R.B. Sweet, página 51.

³⁹ Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español, Francisco Lacueva, CLIE, página 824.

sobremanera para que en el texto se interprete “mujeres” o “mujer” en su sentido amplio - casadas, solteras y viudas de todas las edades. Pero queda la pregunta anticipada, ¿qué de que se salvará “engendrando hijos”? Bueno, esto no es tan difícil de entender como se propone por algunos. Primeramente, la traducción de la Reina/Valera “engendrando”, gerundio, es inadecuada, porque la palabra *teknogoniva*, *teknogonías*, realmente es un sustantivo que significa “gestación”, o “engendramiento”. Esta palabra no tiene ningún sentido de acción como verbo. Es un sustantivo en el caso genitivo, *diaV th`" teknogoniva*, literalmente - por la gestación, o el engendramiento. La preposición, *diav*, con el genitivo se debe traducir “por”. Pero, es una de esas palabras de muchas en el idioma original que es difícil de traducir.

Recordad que, “se salvará” está en el tiempo futuro, no en el presente. Este verbo está en tercera persona singular. Aquí el intérprete debe saber que el verbo singular describir la acción de “la mujer” del versículo 14. Gramaticalmente, no hay otra opción. En este caso Eva es el sujeto a quien se está refiriendo. Nótese que Pablo hace un paréntesis para explicar de Adán y Eva en los versos 13, 14. Viéndolo de este punto gramatical se refiere solo al caso de Eva. Entonces, allí no se refiere a alguien más. Así que, Eva es quien “se salvará” por engendramiento. Es decir, Eva fue engañada e incurrió en transgresión. Luego Pablo hace ver que su salvación en el futuro está en que cumplió la voluntad de Dios de “*Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra...*” (Génesis 1:28).

“TEKNOGONIA, (*teknogoniva*), *teknon* y una raíz *gen* - , de donde viene *gennaō*, procrear, denota tener hijos, implicando los deberes de maternidad, I Timoteo 2:15.”⁴⁰

Se salvará Eva por el engendramiento, el tener y criar hijos. Pablo usó el futuro deliberadamente para hacer ver que la mujer debe de cumplir con su responsabilidad de maternidad - engendrar hijos. Este es el objetivo divino de toda mujer tener hijos y criarlos. Por lo tanto, en lo que concierne a las mujeres, casadas y no casadas, la bendición en el futuro de salvación (como la de Eva) es que en la vida de ellas puedan asegurarse que hayan criado hijos.

“Siendo que la salvación principia en esta vida (en ser librados del error y nociones de corrupción, en pureza moral, en el perdón de pecados, y en la bendita paz del alma reconciliada a Dios), pero en la visible venida de Cristo del cielo serán perfeccionadas en bendiciones consumadas de *oJ aijwVn oJ mevllwn*, podemos entender por qué *toV swvzesqai* es declarada en algunos textos como una posesión presente, y en otros como un bien pero en el futuro: - como bendición principiendo (o principió) en la tierra...como una cosas aún en el futuro, Mateo 10:22; 24:13; {Marcos 13:13}; Romanos 5:10; I Corintios 3:15; I Timoteo 2:15...”⁴¹

¡Dios no ha puesto alto al mandamiento de Génesis 1:28! Además que la mujer experimenta placer y gozo interior y bendición y gloria al ver la imagen del Señor reflejada en

⁴⁰ An Expository Dictionary of New Testament Words, W.E. Vine, Old Tappan, página 188, volumen I.

⁴¹ Greek-English Lexico of the New Testament, Thayer, Zondervan Publishing, página 610.

los hijos que le pertenecen, ella también está guardando uno de los mandamiento más antiguos dados exclusivamente a la mujer. La salvación (por guardar el mandamiento) y la crianza de hijos son acciones que en el futuro mostrarán evidencia que ella ha sido fiel. Por esto manda Pablo a las viudas jóvenes, “*Quiero, pues, que las viudas jóvenes se casen, crien hijos, gobiernen su casa.*” (I Timoteo 5:14). Indudablemente, Pablo está tratando una herejía que estaba infiltrado a la iglesia de Efeso, la cual puso el casarse y criar hijos a un nivel bajo (véase I Timoteo 4:2,3). Con eso en mente, hace ver que el papel de la mujer delante de Dios es engedrar hijos y criarlos en la amonestación del Señor. El cumplir con esto en su vida es una de las bendiciones más privilegiadas únicamente dadas a las mujeres.

Cuando el estudiante y comentarista de la palabra de Dios estudia el fondo histórico de un texto, se hace buen intérprete. Esto se declara porque se puede interpretar que a las solteras y viudas no se aplican los textos bíblicos que hablan de que la mujer esté en sumisión. Es decir, que solo las casadas deben estar sujetas a los maridos, pero nunca las solteras y viudas al hombre - cualquier hombre que no sea esposo. Primero, es necesario estudiar la primera vez que Dios mandó sumisión de la mujer en Génesis 3:16. La palabra importante para el caso de la sumisión de la mujer viene de, 1v;m, *mashal*, enseñorearse, tener dominio, gobernar:

“1. sujeción humana, *enseñorearse, tener dominio* sobre (B]) Génesis 3:16; 4:7; 24:2; 37:8; 45:8,26...”⁴²

Esta palabra se usa innumerables veces para mostrar que alguien tiene dominio sobre otra persona o personas. Algunos ejemplos es como el caso de Caín sobre Abel (Génesis 4:7), el del criado de Abraham que “*gubernaba*” sobre toda su casa (Génesis 24:2), el de José sobre toda la casa de Faraón (Génesis 45:8,26 y Salmos 105:21). Se cita estos textos porque son los más cerca al contexto de la sumisión de la mujer en el capítulo 3 de Génesis. Es obvio, por el caso del siervo de Abraham y el ejemplo de José, que éstos se enseñoreaban sobre “*toda la casa*”. La palabra no indica sobre posesiones, sino sobre humanos. Los hijos e hijas, es decir, hombres y mujeres no casados estaban en sumisión al padre, siervo o un gobernador. Esto es mas evidente en los tiempos del Nuevo Testamento. El escritor de Hebreos habla de los tiempos del Antiguo Testamento en el cual los hijos se sujetaban a los padres. La analogía es, “*¿Por qué no obedeceremos (de וְיִשְׁתַּבְּעוּ ⁴³ - jupotasso, ‘nos sujetaremos’) mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?*” Por supuesto, Pedro manda que todos los jóvenes (solteros y solteras) que estén sujetos a los pastores de la iglesia (I Pedro 5:5). Además, todos deben “*Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos...*” (Hebreos 13:17). Son estos líderes de la iglesia que tienen la responsabilidad de enseñar a la iglesia. No hay ejemplos históricos bíblicos que muestren que las solteras y viudas no estaban en sumisión al hombre. No hay ejemplo histórico bíblico que aún aluda a solteras y viudas tomando un puesto de enseñanza y dominio sobre el hombre sin la sanción directa milagrosa de Dios.

⁴² Hebrew And English Lexicon of the Old Testament, William Gesenius, Clarendon Press, página 605.

⁴³ La palabra significa obedecer a alguien de rango. En este caso rango espiritual. Nótese la misma palabra en cuanto a los jóvenes (solteros y solteras), I Pedro 5:5. Otra palabra con la misma fuera es וְיִשְׁתַּבְּעוּ en Hebreos 13:7.

RECAPITULACION

¿Qué hemos aprendido? Esto se debe contestar con seguridad. Y la seguridad es aquello que se establece como cierto en base de verdades bíblicas. Entonces, hay verdades que no se pueden violar las cuales conciernen la gramática, la hermenéutica y el texto bíblico. En este estudio los tres factores antes mencionados quedan a las disposición del lector.

1. Gramaticalmente, la palabra “*hablar*” en el contexto de I Corintios 14 se refiere a la comunicación de Dios presentada por alguien.
2. Gramaticalmente, la palabra “*mujeres*” en I Corintios 14 con el artículo especifica a ciertas mujeres y no a mujeres en general.
3. Exegéticamente, las “*mujeres*” de I Corintios 14 no son profetisas y las que hablaban en lenguas.
4. Bíblicamente, las profetisas del Antiguo Testamento profetizaban ante todos, hombre y mujeres.
5. En la manifestación milagrosa de los dones las mujeres ejercían éstos ante todos en la iglesia porque eran para la edificación de la congregación.
6. Gramatical y exegéticamente, “*hombres*” en I Timoteo 2:8 hace referencias a los varones de la iglesia.
7. Gramaticalmente, la palabra “*Asimismo*” en I Timoteo 2:9 es un adverbio que subsituye al verbo “*Quiero*” del verso 8.
8. Gramaticalmente, la palabra “*mujer*” en I Timoteo 2:11,12 sin el artículo generaliza, y no especifica a ciertas mujeres.
9. Exegéticamente, el sujeto en I Timoteo 2:9-10 son “*mujeres*”, mientras que el sujeto de los versículos 11,12 es “*mujer*”.
10. Gramaticalmente, la palabra “*mujer*” en I Timoteo 2:14, con el artículo especifica una cierta mujer - esposa de Adán.
11. Gramaticalmente, la frase “*se salvará*” en I Timoteo 2:15 está en tercera persona singular, un verbo que describe su acción al sustantivo antecedente - “*mujer*” (v. 14) la esposa de Adán.

12. Gramaticalmente, la palabra “*engendrando hijos*” no es una frase verbal en el griego, sino un sustantivo - por engendramiento, I Timoteo 2:15.
13. Gramaticalmente, la palabra “*permaneciere*” (I Timoteo 2:15) está en tercera persona plural en el griego - “*permanecieren*”.
14. Bíblicamente, mujeres solteras y viudas estaban sujetas a los amos (gobernadores), ancianos de la ciudad, los padres o obispos de la iglesia.
15. Bíblicamente, cuando la iglesia se reúne las mujeres casadas, las solteras y las viudas deben estar sujetas al hombre.
16. Bíblicamente, las mujeres que no son dotadas milagrosamente no pueden enseñar o profetizar ante varones de la iglesia.

REFLECCION DEL PAPEL DE LA MUJER

Bueno, ahora, ¿qué pueden hacer las mujeres? Todo, excepto tomar una posición o puesto de autoridad o enseñanza sobre un varón cristiano en la iglesia. Esto es todo lo que se espera de las mujeres, que una, dos o posiblemente tres horas por semana cuando la iglesia hace reunión ellas no ejerzan esa posición de dominio o puesto de enseñanza ante hombres cristianos. Pero, hermanas hay 165 hora en la semana en las cuales se puede hacer mucho para el Señor. Deben de estar calladas, en silencio y sujetas en cuanto a enseñar y dominar en la iglesia, ¡pero no fuera de la ella! Es decir, que en cualquier lugar, haya hombres o mujeres, niños, jóvenes o ancianos que no sean cristianos, ellas pueden predicar, enseñar, amonestar, redargüir, corregir e instruir. En los parques, las tiendas y los mercados, en los despachos y oficinas, por todas las calles en todo lugar, ¡HERMANAS HABLAD, ENSEÑAD Y PREDICAD!

Hay un mal concepto grande en cuanto a la predicación. Esta palabra bíblica se usa muy a la ligera en los tiempo modernos. Realmente, los que averiguan que la mujer puede predicar en la iglesia interpretan “*a la iglesia*”. Las palabras que se traducen para “*predicar*”, “*predicación*”, “*proclamar*”, “*anunciar*” vienen de dos principales vocablos del griego, *eujaggelivzw*, *euangelízo*, y *khruvssw*, *kerússo*.⁴⁴ Estas eran usadas para referirse al mensaje de salvación, al evangelio que se anunciaba a los perdidos. No hay ejemplo bíblico que muestre que éstas eran usadas para la iglesia. ¡Simplemente, no se predica a la iglesia! ¡Se predicar, se anuncia, proclama el mensaje de salvación a los incrédulos perdidos en el mundo! Aquí, vemos una grande diferencia entre el profetizar y predicar. La profecía era un mensaje nuevo al creyente como al incrédulo, mientras que, la predicación es un mensaje de buenas nuevas a los no salvos.

⁴⁴ Estas palabras tienen varios derivados que se le prefija preposiciones como *proV*, *kataV*, *paraV*, que le dan fueras al significado, pero siempre se mantiene el objetivo - buenas nuevas a los perdidos.

Las posibilidades que las mujeres prediquen y enseñen a los inconversos está sin ningún límite bíblico. La Biblia está llena de textos que muestran la dedicación de las mujeres en la presentación del evangelio de salvación.

"...todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios." Hechos 4:31

El hablar con valentía la palabra de Dios no fue, ni es, hacia los cristianos, sino a aquellos que quierían dar contra a Jesucristo - los malvados. Mujeres valientes se esforzaron a presentar la Palabra de Dios ante el mundo perdido a lado de los hombres. Cuando se efectuó la persecución regional por Saulo de Tarso dice la Biblia:

"En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por la tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles...Pero lo que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando ⁴⁵ el evangelio." Hechos 8:1, 4.

Los primero misionero de la iglesia no fueron los apóstoles sino hombres y mujeres que llevaron el evangelio a todo lugar que había almas en necesidad de salvación. Las primeras iglesias plantadas fueron por hermanos y hermanas que vehementemente evangelizaban las calles de las ciudades. Persona por persona, calle por calle, casa por casa, ciudad por ciudad y nación por nación las mujeres de Dios iban al frente de la batalla.

"Ahora bien, los que habían sido esparcidos a causa de la persecución que hubo con motivo de Esteban, pasaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, no hablando ⁴⁶ a nadie la palabra, sino sólo a los judíos." Hechos 11:19.

Los apóstoles estaban rodeados de mujeres que estaban dispuestas a la muerte por predicar y enseñar el evangelio a las almas perdidas. No únicamente suplían al ministerio del evangelio con bienes y servicio pero con el de hablar a las gentes de la salvación en Cristo Jesús.

"Ruego a Evodia y a Sintique, que sean de un mismo sentir en el Señor. Asimismo te ruego también a tí, compañero fiel, que ayudes a éstas que combatieron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente también y lo demás colaboradores míos..." Filipenses 4:2,3.

La responsabilidad más grande que tiene la iglesia de Cristo es hacer ver a toda persona en todo el mundo el poder de Dios para transferir de las tinieblas al reino de su Hijo. Cada cristiano, hombre o mujer, jóven o anciano, debe anunciar esta bendición al mundo en tinieblas.

⁴⁵ La palabra "anunciando" es la palabra griega, *eujaggelizovmenoi*, "evangelizando"

⁴⁶ Aquí la palabra griego para "hablando" es *lalou`nte*, la cual lingüísticamente se refiere a comunicar el mensaje de salvación.

"Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis ⁴⁷ las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable." I Pedro 2:9.

Fortunadamente, todos los cristianos, hombres y mujeres tomaron en seriedad las enseñanzas de los apóstoles de llevar el evangelio a toda criatura. Gracias a Dios por las mujeres que por su propia voluntad y en respuesta a la comisión de Jesús, dieron sus vidas para que los perdidos gozaran la salvación en Cristo. La historia de la iglesia primitiva está llena de ejemplos de mujeres dando su vida por predicar y enseñar a Cristo. Aún en vista de la muerte, enfrente de espada o fuego, las últimas palabras de muchas mujeres a los incrédulos era la salvación poderosa de Cristo.

"Pues viva, te venceré; y si me matas en mi propia muerte te venceré todavía mejor." ⁴⁸

El emperador Severo tomó el trono de Roma en el 192 d.e.c. Fue una mujer cristiana que le atendía en una enfermedad crítica que tenía. Pero, pronto ignoró esta bendición cediendo al prejuicio y furia de la multitud contra el cristianismo. Bajo esta persecución fue aprendida una mujer llamada Perpetua, mujer casada de 26 años de edad con un hijo. Su padre incrédulo trató varias veces de convencerla de negar a Cristo, y así escapar la muerte por bestias. Ante su padre y otros inconversos ella reclamó lo que toda mujer debe hacer ante el mundo perdido:

"La Voluntad De Dios Debe Hacerse." ⁴⁹

oOo

⁴⁷ Nótese que la palabra "*anunciéis*", es del griego *ejxaggeivhte*. Otra palabra para evangelizar.

⁴⁸ Historia Del Cristianismo, Justo L. González, páginas 63,64. Estas palabras retumbaron de la boca de una hermana llamada Felicidad ante un prefecto en la persecución de Trajano. La persecución de Trajano principió en el año 108 d.e.c.

⁴⁹ Foxe's Book of Martyrs, Marie Gentert King, Spire Books, paginas 19, 20. El juez imploró varias veces a Perpetua de negar a Cristo, pero ella con más determinación exaltó al Señor delante de él. En la arena Perpetua primero fue aturdida por una bestia salvaje; luego otra mujer llamada Felicitas fue herida. Cuando las bestias no mataron completamente a estas mujeres el verdugo las traspasó con espada.

FUENTES DE INVESTIGACION

A Greek-English Lexicon of the New Testament, Arndt & Gingrich, Chicago Press.
 A Grammar Of The Greek New Testament In The Light of Historical Research, A.T. Robertson, Broadman Press.
 A Manual Grammar of the Greek New Testament, Dana/Mantey, The Macmillan Company.
 An Expository Dictionary of New Testament Words, W.E. Vine, Old Tappan.
 Comentario Al Nuevo Testamento, I & II Timoteo y Tito, William Hendriksen, Libros Desafios.
 Commentary On I & II Corinthians, James Burton Coffman, Firm Foundation.
 Essentials of New Testament Greek, Ray Summers, Broadman Press.
 Foxe's Book of Martyrs, Marie Gentert King, Spire Books.
 Hebrew And English Lexicon of the Old Testament, William Gesenius, Clarendon Press.
 Hermeneutics, D.R. Dungan, Gospel Light Publishing Company.
 Historia Del Cristianismo, Justo L. González.
 How To Study The Greek-English New Testament, Profesor William T. Lambert, Harding University, The Basic Grammar Of Greek Verbs.
 Manuscrito: (Alef), Londres: Sináico siglo IV.
 Manuscrito: B - Roma: Vaticano del siglo IV.
 Manuscrito: A - Londres: Alejandrino del siglo V.
 New Testament History Acts. Gareth L Reese. Head of New Testament Department Central Christian College of the Bible, Moberly, Missouri.
 Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español, Francisco Lacueva, CLIE.
 Papiro 46, Dublín: Chester Beatty, y Ann Arbor.
 Principios De Interpretación Bíblica, Luís Berkhof, Editorial TELL.
 Survey of I Corinthian, Jimmy Allen, Harding College, Searcy, Arkansas.
 The Analytical Greek Lexicon Revised, Harold Moulton, Zondervan Publishing.
 The Analytical Greek Lexicon, Grammatical Analysis Of Each Word.
 The Expositor's Bible Commentary. Frank E. Gaebelein. Zondervan. I Corinthians.
 The Living Word Commentary, Everett Ferguson, The Letters of Paul to Timothy and Titus, R.B. Sweet.
 Versiones: The Sacred Writings of the Apostles and Evangelist of Jesus Christ; The Interlinear Greek New Testament - Authorized Version; King James Version y People's New Testament.
 Women and Silence, A Brief Study of I Corinthians 14:34,35, Dr. Dan Hardin, Professor of Bible, Lubbock Christian University.
 Women's Place In The Church, Ian Fair, Professor of Bible, Abeline Christian University.